

DIARIOS
DEL
SACI
CO₂
2015
LLOYD



Primera edición: septiembre de 2011

Edición ejecutiva: Paloma Jover
Coordinación editorial: Paloma Muiña
Coordinación gráfica: Lara Peces
Ilustraciones: Álex Omist
Cubierta: Javier Jaén

Título original: *The Carbon Diaries 2015*
Traducción: Ricardo García Pérez

Publicado originalmente por Hodder Children's Books

© Saci Lloyd, 2008
© Ediciones SM, 2015
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE
Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
e-mail: clientes@grupo-sm.com

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Para mi madre.

¡YA ESTA EN MARCHA!

08/01/15

El Reino Unido raciona las emisiones de CO₂ para reducir las un 60%

El gobierno fija una fecha

El Primer Ministro anunció hoy, durante su discurso parlamentario, la fecha en que entrará en vigor el nuevo sistema de racionamiento de CO₂. El Reino Unido será el primer país de la Unión Europea que lo implemente. Y lo hará a partir del 8 de enero de 2015, una fecha de amargos recuerdos, pues coincide exactamente con el día en que, hace 63 años, el país sufrió el racionamiento de alimentos y petróleo a causa de la Segunda Guerra Mundial.

¿Y ESTO QUÉ SIGNIFICA?

Tarjetas de CO₂ obligatorias para toda la población
Límite de 200 puntos mensuales
Nueva cartera para el Ministerio de CO₂

Los dirigentes ecologistas de todo el mundo han reaccionado con alegría y han calificado la medida de "fundamental" para el avance del Acuerdo sobre el Racionamiento de CO₂, aprobado en el año 2012 en la Unión Europea, y que hasta ahora se encontraba en un punto muerto.

Dicho compromiso fue tomado tras la denominada «Gran Tormenta» de diciembre de 2010, una catástrofe medioambiental sin precedentes de una semana de duración que causó 8.000 muertes y destruyó 2,5 billones de hectáreas de campos de cultivo, 6 millones de bagunas y 40.000 resacas.

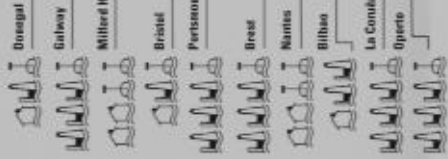
La aseguradora Lloyds de Londres ha evaluado los daños sobre el conjunto de la economía europea en 200 billones de euros, datos que se deberán sentir a

El objetivo de la nueva legislación es garantizar que los niveles de CO₂ de la atmósfera no superarán las 450 ppm, cifra que los ecologistas han establecido como límite máximo para que no se produzcan cambios climáticos globales irreversibles.

El Racionamiento de CO₂ mediante tarjeta representará para los ciudadanos una auténtica revolución que sacará los contenidos del consumo de combustibles. El encargo de valor por el correcto funcionamiento de este sistema será el nuevo Ministerio de Emisiones de CO₂.

Al Gore, antiguo vicepresidente de Estados Unidos y defensor del medio ambiente, ha reaccionado positivamente ante el anuncio de la medida: «Por fin los llamados "Grandes de Europa" han asumido el liderazgo. Al imprevisto que el resto de países europeos lo

LA GRAN TORMENTA DEL 12 DE DICIEMBRE DE 2010
Evaluación de daños



200 billo

ENERO

Jueves, 1 de enero

Agotados. Estamos muertos de cansancio después de un día entero de reunión. La última vez que estuvimos todos juntos durante más de 3 horas seguidas fue cuando mi hermana Kim nos dejó encerrados –sin querer– en una casita rural, en Francia. Fue durante la Nochevieja del cambio de milenio. Eran tiempos felices. Hoy se limitó a enclaustrarse en su habitación y quedarse allí enfurruñada hasta que papá consiguió que saliera. Lo típico. Mamá, que es el ser más positivo del mundo, soltó el sermón de que en los años 80 había trabajado como voluntaria en un kibutz de Israel, que allí se dedicó a tejer ponchos y que habían sido «los mejores días de su vida».

Papá susurraba que no debíamos obcecarnos con que era difícil, que intentáramos hacer una lista de buenos propósitos para el año nuevo. Tecleó nuestras ideas en su portátil. Desde que lo han nombrado jefe de *Viajes y Turismo* del Greenham College resuelve todo con una hoja de Excel y la guarda como prueba. Mamá dice que el sistema lo tiene agarrado por las pelotas.

Lista de artículos de lujo de la familia Brown para el nuevo año. 01/01/15

Nick Brown	Julia Brown	Laura Brown	Kim Brown
Una hora de tranquilidad por las noches, en el despacho.	El coche (un Saab híbrido de hidrógeno 9-50 descapotable).	Seguir tocando con los Dirty Angels.	Que le devuelvan su vida anterior.
Escuchar la comedia radiofónica de los domingos en la BBC (<i>Los Archers</i>).	Línea de belleza corporal y facial de Shiseido.	Acceso al iPod 24 horas diarias.	
	Desarrollo personal.	Que Ravi Datta se fije en mí (esto no lo dije).	

Cuando mamá vio la lista de papá, puso los ojos en blanco y le soltó:

–Por Dios, Nick, no sabía que estuviéramos tan sumamente... «polarizados».

Viernes 2 de enero

Mis padres están en plena fase de negación; se han pasado el día en el sofá, mirando la televisión como los batracios. Hasta ahora se han tragado, una detrás de otra, *Dumbo*, *Mary Poppins* y un especial de Judy Garland.

He visto a Kim un total de 5,2 segundos, cuando abrí la puerta a un repartidor de pizza. Salió de su habitación hecha una furia, me quitó la caja con ojos asesinos y volvió a meterse en su cuarto. Se aprovecha del estado de atontamiento de mis padres para traerse a Paul, su novio, y fumar maría en su habitación, que está hecha un desastre.

Me apetecía ver las noticias y seguir la cuenta atrás del racionamiento, pero es imposible en esta casa, reino de las drogas y los musicales, así que salí disimuladamente hacia casa de Kieran.

Le pillé desatascando el fregadero. Es curioso: Kieran tiene treinta y tantos años y es peluquero, soltero y gay. Si hay alguien que tendría que estar tumbado en el sofá, embobado con los musicales después de una noche de jarana, sería él, ¿no? Por eso le adoro. Es absolutamente imprevisible. Y no está hecho polvo como el resto de los adultos... Si él ha logrado superarlo, tal vez yo también lo consiga.

–Sujétame esto –bufó mientras me entregaba un trozo de tubería y metía otra vez la cabeza debajo de la pila.

Introdujo una percha de alambre en el agujero, en plan bestia, y se puso a hurgar allí dentro. Un montón de porquería hedionda salió disparada del desagüe, a borbotones.

Kieran gritó «¡Dios!» y se retiró de golpe. Tenía la cara llena de trozos de carne, grasa y zanahoria. Asqueroso.

Un segundo después, se había metido en la ducha de hidromasaje, y allí se quedó un buen rato, así que me fui a ver las

noticias del canal 4. Habían puesto en el plató un reloj enorme para marcar la cuenta atrás. La esfera tenía, en lugar de números, unos símbolos enormes y fluorescentes del CO₂. Parecía un programa infantil, pero no, es de verdad. Qué desastre.

El símbolo de hoy se refería a la influencia del carbono en el transporte de alimentos. El presentador estaba delante de una imagen de vídeo congelada. Con un brazo señalaba la zona de la izquierda, donde aparecía un agricultor sudafricano que llevaba un mango de lo más apetitoso en la mano. En la otra mitad de la imagen aparecía un agricultor de Kent con una manzana. Estaba pasada. En definitiva: un mango enviado desde una distancia de casi 20.000 km frente a una manzana que viaja 40 minutos en la caja de un camión desvenecijado. No tiene mucha ciencia, las cuentas del CO₂ son bastante simples... pero lo que está claro es que la vida va a ser mucho menos glamurosa.

La reducción del 60% es una exageración. Se suponía que teníamos que conseguirlo para el 2030, pero desde la Gran Tormenta todo ha cambiado. El ritmo es frenético. ¿Y por qué tiene que empezar el Reino Unido con todo esto? Ya sé que a nosotros nos afectó más la tormenta, fue una época de locura: había casas literalmente arrancadas del suelo, miles de personas pasaron todo el invierno sin hogar y nos faltó la gasolina durante un mes entero. Supongo que fue entonces cuando la gente reaccionó de verdad, como si todo el mundo dijera de repente: «Ya basta».

Europa irá detrás, seguro (quiero decir, al final tendrán que hacerlo, igual que nosotros), pero ahora mismo es como si se alegraran de que otros sean los primeros. Parecemos los bichos raros, unos cobayas imbéciles que se dejan hacer mientras los demás se sientan a mirar.

11 p. m.

Ya en la cama.

¡Dioooss! Kieran está histérico con lo del racionamiento. No ha dejado de gimotear:

–Estoy completamente acabado, ¡hundido! Ha llegado el mundo del cazador-recolector, el macho, el desatasca-tuberías. ¿Qué va a ser de mí, un peluquero escuchimizado?

Kieran va al gimnasio unas 6 veces por semana, así que le he dicho que tiene unos pectorales de escándalo, cosa que suele tranquilizarle.

–Sí, sí, pero ¿de qué sirven si no va a haber bares de copas ni escapadas de fin de semana a Ibiza ni champán Laurent-Perrier ni Versace? ¡Nadie se toma en serio a un estilista sin estilo!

–Ni tú tampoco –resoplé–. Siempre te estás quejando del tópico de las reinonas y todo ese estúpido estilo de vida.

–Ya, ya lo sé... ¡Pero me han robado el derecho a elegir!

No lo decía con ironía, pero tenía la boca fruncida como un niño.

Cuando llegué a casa, mis padres estaban dormidos delante del televisor, todas las luces estaban encendidas y Kim estaba en el baño con el aparato de música y el disco duro de su habitación encendidos. No sé qué va a ser de esta familia cuando empiece de verdad el racionamiento.

Sábado, 3 de enero

Papá ha vuelto a sentarnos a todos y nos ha obligado a rellenar un formulario oficial asqueroso para averiguar cuál es el consumo real de CO₂ de la familia. Básicamente tenemos asignados 200 puntos de CO₂ al mes para viajes, calefacción y comida. Todas las demás cosas (ropa, aparatos electrónicos, libros...) llevan ya incorporados los puntos de CO₂ en el precio; así que si por ejemplo te quieres comprar un ordenador, pero viene de China y se ha fabricado utilizando combustibles fósiles contaminantes, te cuesta muchos más euros porque pagas toda la energía empleada en la fabricación.

Al principio montaron un sistema de intercambio, de tal modo que, si eras rico, podías comprar el CO₂ en efectivo y vivir como te diera la gana; pero después de los disturbios del pasado septiembre, el gobierno reuló y cambió la

norma para que nadie pudiera comprar más de 50 puntos adicionales al mes.

Y, por si fuera poco, Kim y yo tenemos que reservar un montón de puntos nuestros para la cuota de energía de la familia, lo que nos deja con una cantidad patética para viajar, el instituto, salir... Se va a reducir el uso del coche, solo vamos a poder utilizar el ordenador, la tele, el disco duro y el equipo de música un total de 2 horas al día, el termostato del salón estará a 16 °C y, en el resto de la casa, la calefacción solo se va a encender 1 hora diaria; duchas de un máximo de 5 minutos, baños solo el fin de semana. Tenemos que elegir: secador de pelo, tostador, microondas, móviles, desionizador (mamá), tetera, luces, PDA, iPod, frigorífico o congelador, etcétera, etcétera. Los vuelos están absolutamente prohibidos, y lo de comprar, viajar y salir, más de lo mismo. Al final, todo es cuestión de elegir.

Yo me he pasado todo el tiempo allí sentada, pensando en mi grupo de música, los Dirty Angels. Acabamos de volver a juntarnos después de un descanso por «diferencias de criterio musical». Claire se metió de lleno en la movida esa del Straight Edge, lo de los punkis sanos que van en contra del alcohol y las drogas, y se volvió una intransigente. Ni siquiera podías desenvolver una chocolatina cerca de ella sin que te diera una charla sobre los pobres y famélicos cultivadores de cacao. Y luego se le pasó, cuando volvió con ese novio estirado que tiene y empezó a comer sándwiches de beicon (todo el mismo día). Así que hemos vuelto y ahora sonamos muuuy bien. Es mi sueño.

Mientras, todo el mundo decía sin parar cosas tipo «bueno, no voy a vender el coche, he trabajado mucho para tenerlo» o «yo solo quiero seguir con mi año sabático y pasar de vuestra generación egoísta y ruinosa» o «yo insisto en que una de las horas diarias de televisión se tiene que dedicar a un programa de actualidad».

Lunes, 5 de enero

Hoy han llegado las tarjetas de CO₂...



Llevan a un lado esos cuadraditos que van del verde al rojo y que, según agotas la asignación anual, van desapareciendo uno por uno hasta que solo te queda el rojo. Ahí es cuando estás sola y abandonada. Kim ni siquiera va a sacar la suya; dice que, si la toca, está segura de que le robará toda su juventud. Yo temblé un poco al sacar la mía, pero no por miedo a perder una juventud normal: eso es imposible en mi familia. La que sí que puede es mi hermana.

Jueves, 6 de enero

Esta noche, Londres ha explotado.

Todo parecía normal hasta, más o menos, las 9 de la noche. Unos amigos de mis padres habían venido a cenar y estaban ahí, hablando de las tonterías de siempre, hasta que Marcia Hamilton, la editora jefe de no ficción de Penguin, se ha metido de repente debajo de la mesa y ha empezado a toquetearle la pierna a mi padre. Parecía un caniche abandonado. Y ha empezado a gritar: «¡No puedo soportarlo!». Papá se ha aferrado al cuchillo y el tenedor y ha tratado de fingir que no pasaba nada. Pero mamá ha dado un manotazo en la mesa y ha dicho:

—¡Qué narices, es cierto! ¡Desahógate, Marcia!

Y luego se ha empinado media botella de vino y le ha soltado a Phil Hamilton:

—¿Quieres bailar conmigo para celebrar el fin de una era?

¡Con Phil Hamilton, que mide 1,50 m, es calvo y a sus 47 años tiene acné y culo de tía!

Creí que iba a vomitar. Salí a la calle y respiré hondo. Por favor, Dios mío, que me muera antes de que sus genes se manifiesten en mí.

Cuando estaba allí fuera me llamó la atención un movimiento repentino; me volví y vi a Ravi Datta apoyado en la puerta de su casa. Su familia se mudó hace unos meses; vive en la casa de al lado, va al mismo instituto que yo y está en mi clase de *Tecnología del diseño*. Y es guapísimo. La luz de una farola marcaba su silueta mientras fumaba un cigarrillo completamente ilegal y miraba al cielo, a los cohetes que estaban tirando los Leader por toda la urbanización. La farola parpadeaba y le iluminaba la cara y el pelo negro azabache. Lo mejor de todo es que no sabe que está bueno. Y lo peor de todo es que me pone muy nerviosa y digo unas tonterías terribles cada vez que lo veo. «Eso te va a matar», dije señalando su cigarrillo. Él se volvió y sonrió: «¿Y?». Luego dio una última calada, especialmente profunda, y tiró la colilla por los aires, provocando un chisporroteo. Después volvió a meterse en casa. Casi nunca dice nada. Me pone nerviosa que la gente estupenda no hable, sobre todo porque la gente aburrida no cierra nunca la boca.

Estuve allí un rato, mirando las estrellas sin más, y luego, de repente, un cohete pasó silbando justo por encima de mí y pegó en la ventana del piso de arriba de Kieran. Él salió al balcón enfurecido y empezó a decir a voz en grito que todos eran unos cerdos homófobos y unos cazadores-recolectores. Entonces salió a la terraza toda la familia Leader y empezó a abuchearlo.

Dentro de aquella casa hay como 100 miembros de la familia Leader, pero nunca al mismo tiempo, porque siempre están entrando o saliendo de la cárcel o de los centros de menores. La jefa de los Leader es Tracey, una mujer demasiado lista para que